

## «EUROPA AL DESNUDO», de Alejandro Deulofeu

LA citada obra, de nuestro docto conciudadano, consta de tres partes: Imperios viejos e imperios jóvenes; El pasado, el presente y el porvenir de los pueblos ibéricos; y «La época imperial» (de los pueblos europeos, especialmente de España).

La primera parte, es continuación o glosa de su libro publicado, «La matemática de la Historia», que, a su vez, es el resumen de una vasta obra, pues constará de quince volúmenes profusamente ilustrados con gráficos, mapas y estadísticas. Dicho resumen tuvo una resonancia clamorosa, no solamente en nuestro país, sino también en América y Europa, especialmente en Alemania, donde ha sido traducido al alemán por la baronesa A. von Nostitz. Además del indiscutible interés de la obra, es explícito que haya despertado verdadera sensación entre los alemanes el augurio, hecho en la misma, de que dentro el período 1954-1964 ellos serán los dueños de Europa.

Deulofeu — en esta primera parte — analiza los acontecimientos europeos desde mediados de 1948 hasta principios de 1954, con el intento de demostrar que sus predicciones se cumplen inexorablemente.

Como aquí no se trata de hacer una simple exposición laudatoria, vacía de todo contenido, hay que decir que la admiración por la ingente labor intelectual de Alejandro Deulofeu no significa adhesión a sus diversas teorías y enjuiciamientos, pues, si algunos nos convencen, discrepamos de los fundamentales, del mismo modo que disintimos de «La decadencia de Occidente», de Oswald Spengler, obra monumental que sustenta ideas análogas (aplicadas a las razas, en vez de a los pueblos), sin que esta alusión pretenda indicar que carezca de originalidad la obra de Deulofeu.

En primer lugar, no nos convence su Ley Matemática de la Historia, basada en el proceso cíclico de nacimiento, auge y declive de los imperios. Si bien el materialismo histórico y el biológico tienen su influencia en la conducta humana, no bastan para suprimir el libre albedrío, pues la vida espiritual se mueve por otras leyes que las materiales y biológicas. Basta leer «Los Héroes», de Carlyle para saber que el genio de un solo hombre ha desviado muchas veces el curso de la Historia. No precisa citar ejemplos, pues están en la mente de todos.

Por otra parte, en el augurio hecho por Deulofeu falta determinar a nuestro entender, el aspecto más trascendental de la cuestión, es decir señalar bajo qué signo, capitalista o comunista, ocuparán los alemanes Europa. Recordamos que un famoso médico, español y marxista, casado con una alemana, sostenía, en 1943, la tesis de que Alemania sería militarmente conquistada por Rusia, pero que ésta, a su vez, sería, en plazo relativamente breve, política, cultural y técnicamente dirigida por los alemanes, quienes serán los futuros dirigentes del comunismo europeo. Se expone esta tesis para poner de manifiesto la trascendencia del aspecto que falta concretar en la profecía de Deulofeu.

En nuestro modesto criterio, el progreso vertiginoso de la Ciencia ha iniciado una nueva Era, la Atómica, que se regirá por nuevas leyes que reemplazarán a las que han imperado hasta el presente. Por tanto, siendo muy distinto el futuro ritmo de vida y sus manifestaciones en el espacio, los períodos de tiempo indicados en la obra comentada (seis siglos y medio de gran fraccionamiento demográfico y diez siglos y medio de gran unificación o imperialistas) no servirán para calcular el futuro, así como desaparecerá el concepto de nacionalidad o pueblo que en dicha obra se expone. Desde ahora, menos que nunca, ningún ser humano podrá augurar el porvenir.

En la segunda parte, «El pasado, el presente y el porvenir de los pueblos ibéricos», se asevera que el arte románico tuvo su origen en la zona ampurdanesa-rosellonesa, en pintura, escultura y arquitectura; así como el arte gótico, la ciencia, la literatura, la filosofía y la música medievales nacieron en Cataluña. La bibliografía citada por el autor no autoriza a asertos tan concluyentes, fruto seguramente de un desmesurado amor a la tierra que le vio nacer.

Fué el gran historiador alemán Paul Kehr el que puso de relieve la notable influencia romana en los albores de Cataluña, mediante un trascendental estudio traducido al catalán por nuestro primer mediavista, R. de Abadal y Vinyals, en la revista «Estudis Universitaris Catalans» (Vol. XII, año 1927) y transcrito en *separata*. El monasterio de Ripoll, fundado en 888, ya se relaciona con Roma en 950. Guisad, obispo de Urgel, y Arnulf, abad de Ripoll, traen de Roma, en 951, los primeros privilegios para los monasterios catalanes. Cuando el conde Borrell visita Roma, acompañado del obispo Ató y Gerbert, en la Navidad del año 971, Juan XIII le recibe amistosamente; el conde pide hacer de Vic la Metropolitana de Cataluña, mientras Tarragona prosiga en manos de los sarracenos. El Decreto pontificio que declara Vic en Metropolitana supone Cataluña como formando parte de la Galia. Gerbert, el monje de Aurillac, al ser nombrado Papa, en 999, con el nombre de Silvestre II, recuerda siempre sus años de permanencia en Vic y Ripoll y les presta valiosa protección. Desde mediados del siglo X muchos monasterios catalanes estaban bajo la obediencia papal y data del siglo X la introducción de benedictinos italianos en la región de la costa catalana. —¿No sería probable que radicara en dichos monjes el secreto de la admirable perfección clásica de ciertos capiteles corintios

del monasterio de San Pedro de Roda? Tal incógnita sólo podrá descifrarla la labor investigadora de los historiadores.

Por otra parte, conviene recordar que los primeros monjes benedictinos de los monasterios catalanes, como San Pedro de Roda y Santa María de Ripoll, dependieron de otros monasterios del Rosellón, éstos, al propio tiempo, de otros de la Lombardía, hasta conectar con la casa fundadora, Montecassino.

Sobre la notación musical catalana, más importante que los estudios de Dom Maur Sablayrolles y del P. Gregorio M.<sup>o</sup> Sunyol, es la obra del eximio musicólogo Mn. Higinio Anglés, «La Música a Catalunya fins al segle XIII» («Institut d'Estudis Catalans». Barcelona, 1935). En ella se expone que la clerecía catalana de la época visigoda se formó siguiendo el ejemplo de los otros pueblos hispánicos y practicó la liturgia y el canto de la iglesia visigoda peninsular. Los obispos de la Tarraconensis estaban subordinados a la Iglesia de Toledo.

Después de la invasión musulmana (sólo permanecieron 68 años en Gerona, siendo la Catedral convertida en Mezquita, pero el culto cristiano continuó en el templo de San Félix), Cataluña cae bajo la influencia carolingia, creándose la Marca Hispánica, que comprende las dos vertientes de los Pirineos, regida por condes dependientes de Francia. Carlomagno, coronado emperador en Roma el 25 de diciembre de 800, antepone la cultura romana a la gálica, y lucha por introducir la primera en todos los países que domina, entre ellos la Marca Hispánica, la cual, desde entonces, depende eclesiásticamente de Narbona y Aquisgrán.

La notación musical catalana fué una simplificación de la notación mozárabe con ciertos aditamentos de notación aquitana (procedente del mediodía de Francia) y con otros neumas gráficamente inventados en Ripoll, pero poco a poco se deshace del recuerdo de aquella notación visigoda y adopta más cosas de la notación aquitana.

Peter Wagner, figura cumbre de la musicología mundial, al confrontar la notación musical catalana con los códices mozárabes, dedujo que la diastemática de los neumas catalanes son un vestigio de la antigua notación visigoda usada en Cataluña durante los siglos IX-X.

Es cierto que en la antigua Marca Hispánica florecieron, en todos los aspectos de la civilización, obras de excepcional esplendor y de vigorosa personalidad, por ser zona de convergencia de las culturas carolingia y árabe (caso del monasterio de San Pedro de Roda y del de Santa María de Ripoll), con gran predominio de la primera, pero que la segunda decoró con detalles propios. Debido al escaso tiempo de la ocupación árabe en Cataluña, en ella perduró mucho más que en otros pueblos hispánicos la cultura visigoda. Mas, todas estas verdades no permiten afirmar que sea la zona catalana-rosellonesa la cuna de la cultura medieval.

Por otra parte, creemos que los elementos básicos y característicos de Cataluña y demás pueblos hispánicos, hay que buscarlos en épocas premedievales, hasta el presente muy poco investigadas.

Tampoco es verídico que el arte gótico naciera en tierra catalana, pues fué introducido por los monjes de la Orden del Cister, procedentes de Francia, siendo su primer convento catalán, Poblet, construido según las normas de la célebre abadía de San Galo (Suiza).

Es acertado el examen hecho por Deulofeu de la decadencia de los imperialismos inglés y francés. En cambio, discrepamos de su visión del imperialismo español y del comunista ruso.

Es posible que en las obras hasta ahora publicadas, por su carácter de resúmenes, el autor no haya podido desarrollar con la concreción y meticulosidad necesaria sus teorías, las cuales pueden alcanzar mayor profundidad en los futuros 16 volúmenes. Esperamos su publicación con verdadero interés. Se anuncia como inminente la edición del primer volumen titulado «Introducción a la Matemática de la Historia». Será prudente esperar la lectura de los mismos, antes de emitir un juicio definitivo.

Rafael TORRENT

### EXPOSICIÓN CARLOS CASADO

ESTE joven artista bilbaíno, que ya lleva unos siete años bregando con los pinceles y los colores, habiendo expuesto ya sus obras en nuestra patria y en el extranjero, se presenta ante el público figurense con un buen lote de sus originales producciones. Lo componen cinco lienzos y una docena de «carteles», como él los llama, por el hecho de que están realizados a base tinta china en sus distintos colores. Este pintor, que ha sido galardonado con la Medalla de Oro del Salón de Otoño, en 1949, acusa unas influencias goguescas bastante acentuadas, muy particularmente en el «cartel» «Aquella» y en el lienzo «Tibertades», como él mismo ha confesado. Pero campea, por regla general, en todas las producciones expuestas una fuerza expresiva que no permiten al observador quedarse indiferente. Carlos Casado llevó viviendo unos meses en Figueras, en cumplimiento de sus compromisos militares, y ha aprovechado su estancia para recoger en sus obras aspectos y tipos verdaderamente pintorescos. Cumplido ahora el tiempo de su permanencia en filas, se despide ahora de Figueras con esta exposición.